

MONTAÑAS LEJANAS

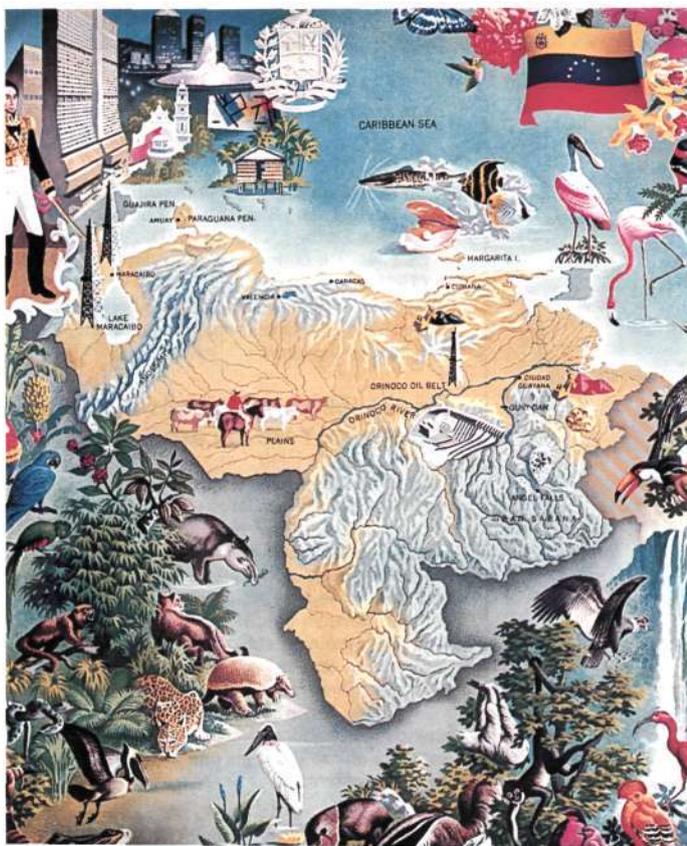
A Venezuela para escalar

JOSE BETANCOURT y
EVELIO ECHEVARRIA

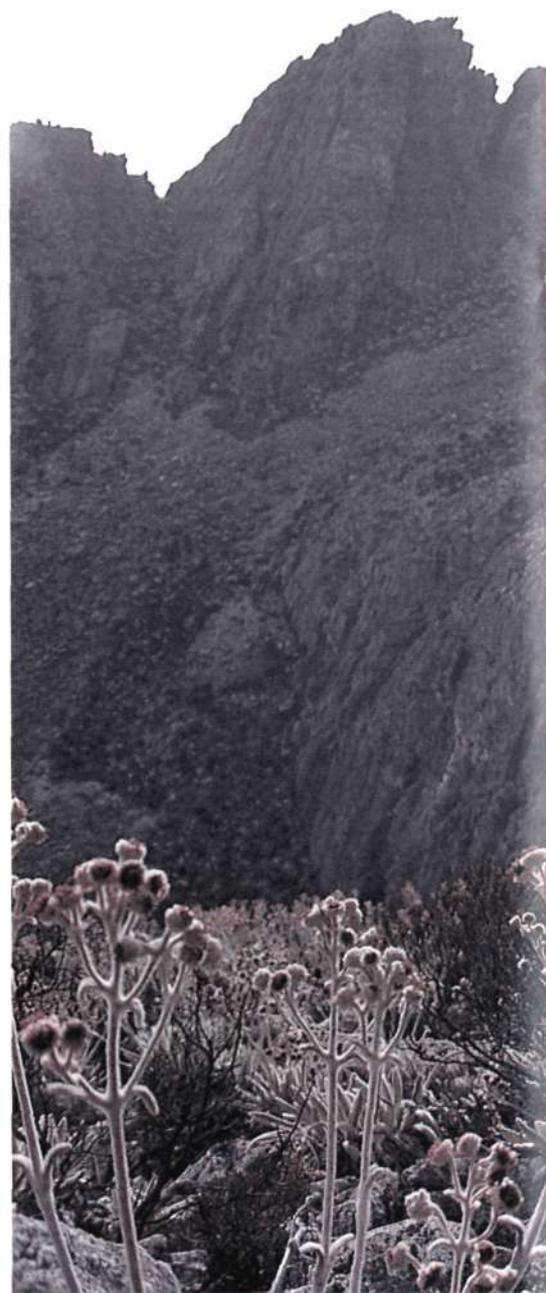
DE los siete países que comparten los Andes, la cordillera más larga del planeta, Venezuela es el que recibió la porción más pequeña de cumbres. Por lo mismo, es la región andina de la que menos se oye o se lee.

De los veinte Estados que conforman el territorio del país, tres son «andinos»: Mérida, Táchira y Trujillo. Solamente el primero tiene nieves perpetuas. Las alturas no son muy elevadas. La mayor del Estado Táchira es el Pico Púlpito (3.912 m.); la de Trujillo, el Pico Niquitao (4.006 m.), y Mérida, el estado andino por excelencia, contiene la mayor elevación del país, el Pico Bolívar (5.002 m.).

Pero a pesar de su extensión más bien reducida, los Andes venezolanos tienen características muy definidas y tan sólo uno de sus varios contrastes —hielo sobre zona tórrida— los hace una región casi única en el globo, acaso sólo comparable al sistema del monte Kenia, africano. El propósito de esta colaboración es hacer una presentación general de los Andes de Venezuela.



Una corrida de áridos picachos de la sierra de la Culata (4.300 m., grupo San Antonio), con frailejones enanos en primer plano.



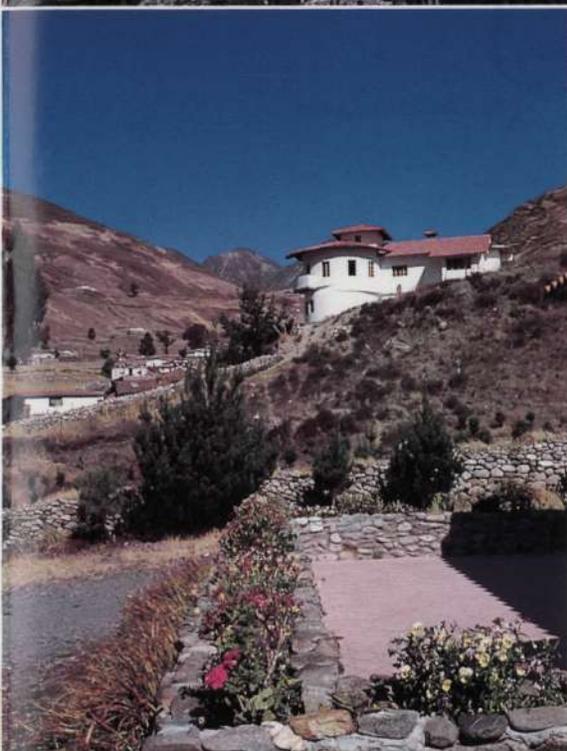
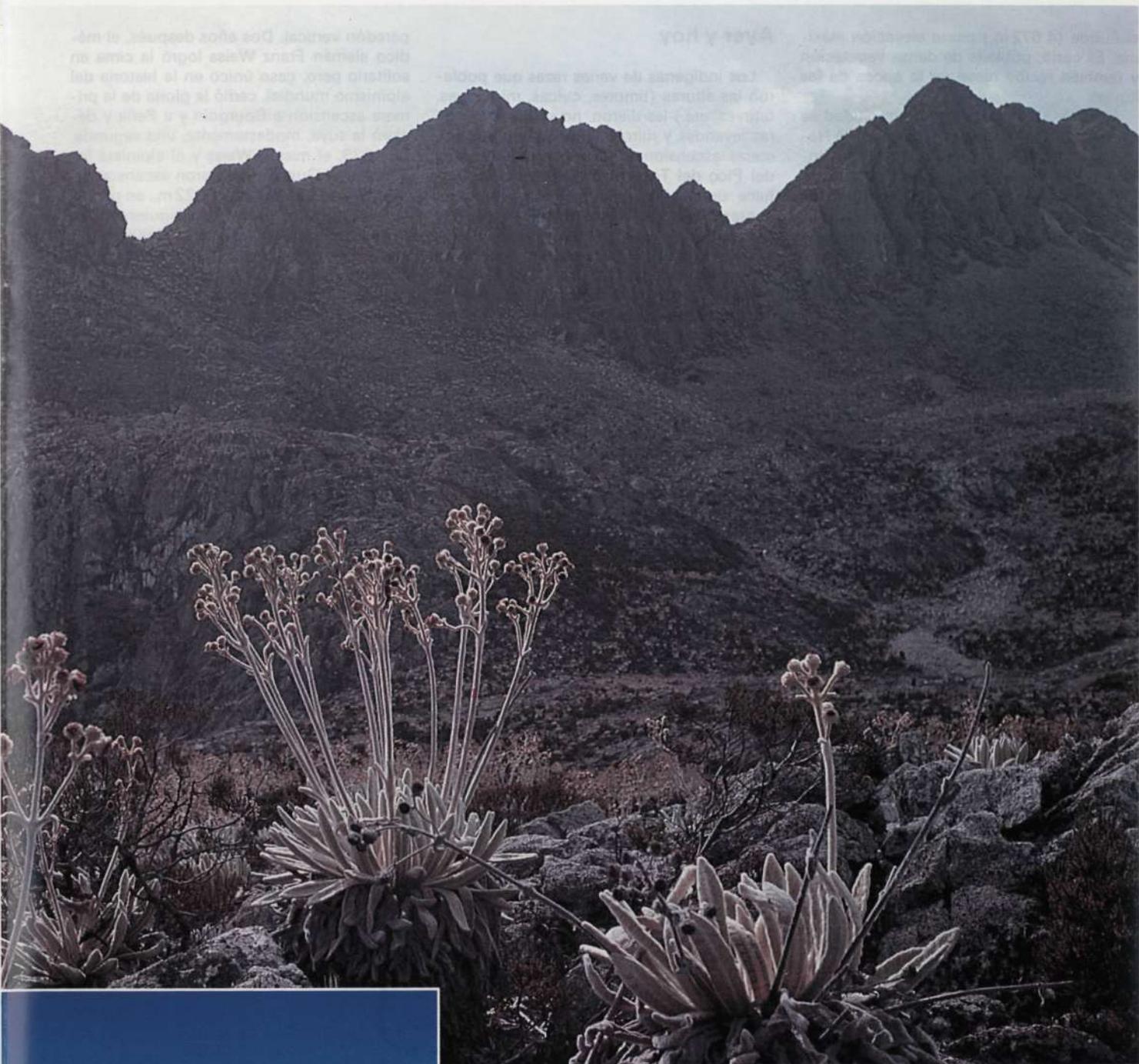
Fotos: Evelio Echevarría.

Tres sierras

Por su disposición orográfica, la cordillera venezolana se divide en tres sierras (véase esquema). Al norte de la ciudad andina de Mérida (1.612 m.), ligeramente arqueada, se extiende la Sierra de la Culata o Sierra del Norte. Su punto máximo es el Pico Peñas Blancas (4.762 m.). Se trata de un cordal de unos 40 km. (este a oeste), con picos de paredes rocosas hacia el sur y pendientes regulares hacia el lado opuesto. Recibe nieve solamente en el invierno o época lluviosa (abril-junio y setiembre-noviembre). Contiene el mayor número de cumbres de 4.000 m. del país, pero es árida y sólo sobre los 3.200 se divisan los frailejones, aquellas extrañas aglomeraciones de plantas fantasmales y exóticas.

Al Este de Mérida se levanta la Sierra de Santo Domingo o del Sur, con el Pico Mu-

Mapa escolar de Venezuela, que ilustra su vida humana y natural y sus regiones geográficas, como también parte de su historia. La cordillera de los Andes se observa a la extrema izquierda, bajando diagonalmente del lago Maracaibo.

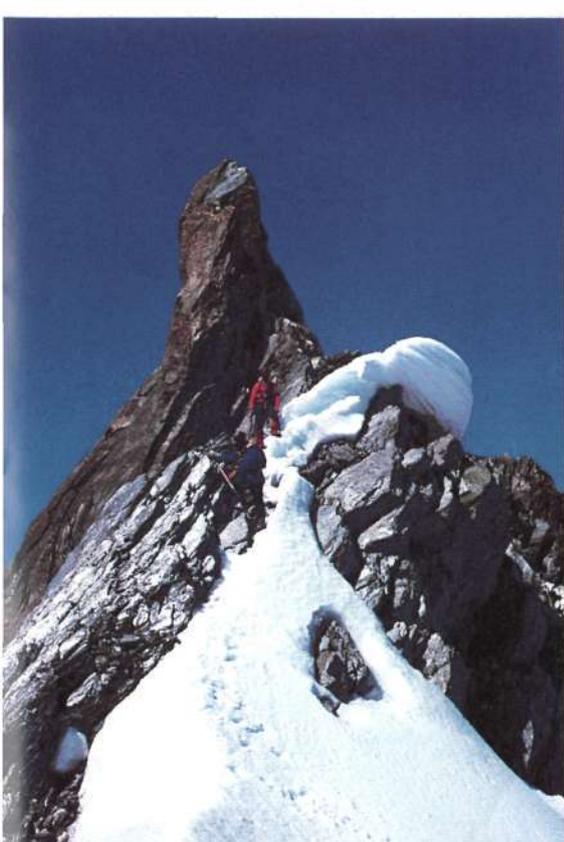


**Hoteles y posadas
en el pueblo de
Apartaderos
(3.450 m.), uno
de los más altos
del país.**

**Fotografía
histórica de la
cara norte del Pico
Bolívar en 1910
por el explorador y
alpinista Alfredo
Jahn. Los
glaciares han
sufrido un
retroceso de
un cincuenta
por ciento.**



Foto archivo: Evelio Echevarría.



Uno de los picachos del lomo superior del Pico Bolívar.



Fotos: José Betancourt.

Cumbre del Pico Bolívar (5.002 m.) desde el sur, ruta normal.

de Andinismo y Excursionismo, con cuatro clubes, y la Asociación Mirandina de Andinismo, con cinco; en Mérida, el Club Andino Venezolano (su presidente es el cronista Chalbaud Zerpa, ya presentado), el Universitario de Andinismo y Excursionismo y el Centro de Montañismo Tas Cupis. También, con base en Mérida, hay tres grupos de rescate. Algunos andinistas emeritenses se han ganado renombre internacional por sus expediciones al exterior (José Betancourt, Rosa Pabón y Dora Ocano, entre otros).

El futuro

La pregunta inmediata es: ¿qué puede ofrecer la cordillera andina venezolana al alpinista y al excursionista, ya sea nacional o extranjero? Pero recuérdese siempre que Venezuela tiene la porción más reducida de la Cordillera de los Andes y por lo mismo, las posibilidades son menores.

En el campo de la investigación quedan por recogerse las manifestaciones de la tradición oral (leyendas, tradiciones y mitos) que aún puede guardar la memoria de los

serranos. El gigantismo de ciertas plantas, entre ellas los *frailejones*, es un fenómeno aún no explicado (se da también en los Andes de la vecina Colombia, como en Uganda y Zaire). Finalmente, urge recoger la lista de primeras ascensiones y de nuevas rutas inauguradas en los picos y flancos de las sierras de la Culata y Santo Domingo.

En el campo deportivo, las posibilidades son desconocidas. Es precisamente por la misma razón: no existe un panorama completo de la labor alpinística realizada en el país. Se recomienda al efecto a quienes deseen

realizar ascensiones nuevas, indagar entre los andinistas locales, sobre todo en Mérida, antes de marchar a las montañas mismas. El esquí en una tierra exótica y tórrida, puede ser otra posibilidad. Las primeras prácticas del deporte blanco en Venezuela datan de octubre de 1956. Se esquiaba antes, como ahora, en el campo de nieve del Pico Espejo (4.771 m.), un vasallo del gran Pico Bolívar. Se trata de una actividad algo excéntrica, pues los campos de nieve del país son pequeños y además, para renovarse, dependen demasiado del caprichoso tiempo del trópico. Pero, caso único en Sudamérica, esquiadores, alpinistas y turistas pueden disponer aquí de un teleférico. Este llevará al viajero, en un prodigioso salto dividido en tres etapas, de la ciudad de Mérida (1.612 m.) a la cumbre del Pico Espejo (4.771 m.). Hay una posta de auxilios y un restaurante en el terminal Espejo. Quien desee aclimatarse más que rápidamente, sin mayor incomodidad que el desembolso de unos cuantos bolívares, tiene aquí la gran oportunidad de su vida. De paso, descendiendo del Pico Espejo, unos 250 metros hacia el sur, se empalma con la ruta normal para el Pico Bolívar, techo de Venezuela.

No se puede cerrar un panorama de los Andes de aquel país sin hablar de sus habi-

tantes. Mérida, la capital andina, es una ciudad universitaria, que combina lo moderno con la naturaleza que tiene ante sí y que la rodea completamente. Por el valle del río Chama discurre la autopista que comunica la ciudad con el resto del país. A lo largo del valle se encuentran diseminados los apacibles pueblos serranos, poblados por los andinos, como se llama en el país a los venezolanos que habitan a mayor altura. Vale la pena tratar con ellos. Sorprenderá inmediatamente el castellano purísimo con que se expresan y que parece haber sido tomado de una novela de Cervantes. Los demás habitantes del país, sobre todo los de la zona tórrida, consideran que el andino tiene una cierta tristeza o melancolía innata. No es así. Lo que tiene es mucha dignidad y un carácter mesurado que lo hace parecer casi solemne.

Y dígame finalmente que la sierra venezolana es una de aquellas pocas regiones del globo donde se puede lograr en plenitud la combinación del gozo físico con el estético. Desde luego, al extranjero se le antojará que es una región exótica, pero, a más de eso, las comodidades de la vida moderna que ofrece se combinan con aquella vida aventurera y a la vez libre de preocupaciones que siempre anhelan el acampante y el montañista.

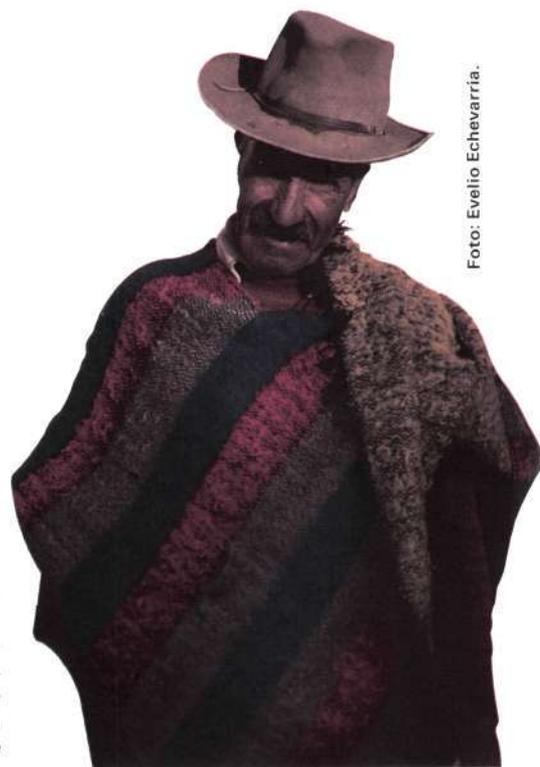


Foto: Evelio Echevarría.

Un serrano de los Andes venezolanos. La capa o poncho recibe el nombre local de ruana.



Foto: Rosa Pabón.

Desde el lomo superior del Pico Bolívar, con vista a los dos picachos gemelos llamados la Corona: Pico Humboldt, 4.942 m. y Pico Bonnpland, 4.883.

REFERENCIAS BASICAS

Libros

- Chalbaud Zerpa, C., *Expediciones a la Sierra Nevada de Mérida*. Edic. Paraguachoa. Madrid, 1959.
- Jahn, A., *La Cordillera venezolana de los Andes*.- Ministerio de Obras Públicas, Caracas, 1912.
- , *Excursionismo y alpinismo*. Lit. El Comercio. Caracas, 1940.
- Romero Muñoz-Tebar, J., *Nieves y riscos merideños*. Autolitho. Caracas, 1976 y 1980.

Artículos

- Blummenthal, M., en *Jahrbuch*. Club Alpino Suizo, 1922, págs. 213-237.
- Gunther, A., en *Alpine Journal*, t. 52, 1940, págs. 70-89, y t. 53, 1941, págs. 127-132.
- Busk, D., en *Alpine Journal*, t. 67, 1962, págs. 280-290, y t. 69, 1964, págs. 122-123.
- Weiss, f., en *Der Bergsteiger*, t. 16, núm. 4, 1940, págs. 170-183.

Mapas

- Chalbaud Zerpa, C., *Andes centrales de Venezuela. Mapa alpinístico y turístico*, Mérida, 19..?, 1:100.000 (con rutas).
- Jahn, A., en *La Cordillera venezolana de los Andes*. Ministerio de Obras Públicas. Caracas, 1912. 1:500.000 (incluye toda la región andina venezolana).
- Busk, D., en *Alpine Journal*, t. 69, 1940.

Excursionismo y Turismo

- Castañón, J.M., *El libro de Mérida*. Edit. Arte. Caracas, 1964.